



Reseñas

Diálogo entre la filosofía y la biología, o la filosofía posdarwiniana

JEREMÍAS CAMINO¹

Reseña de:

Rodrigo López-Orellana y Joaquín Suárez-Ruíz (eds.). *Filosofía posdarwiniana. Enfoques actuales sobre la intersección entre análisis epistemológico y naturalismo filosófico*. Londres, College Publications, 2021.

La criteriosa colección de ensayos intitulada *Filosofía posdarwiniana. Enfoques actuales sobre la intersección entre análisis epistemológico y naturalismo filosófico* (2021), editada por López-Orellana y Suárez-Ruíz, no es solo una comunicación a lectores interesados en biología y filosofía de lo que ocurre en estos dos campos en la actualidad. La obra busca cumplir con varios objetivos más. Antonio Diéguez, una voz hispanohablante ya autorizada en el campo filosófico que versa sobre la ciencia, expresa dichos objetivos en el “Prólogo” a través de la denuncia de lo que entiende como *mitos* de la filosofía actual. Así, según lo presenta el autor español, el compendio vendría a desmitificar el escepticismo científico ocluido con el postmodernismo y el escepticismo moral al que se arribó luego del racionalismo iluminista. Además, subsanaría la muerte próxima de la filosofía que fue decretada durante el s. XX y remediaría la autocomplacencia de ella en tanto actividad inútil. Finalmente, intentaría sacarla del claustro academicista, profesional, donde se encuentra agarrotada de tecnicismos solo comprensibles por sus usuarios. Tal sería, a grandes rasgos, lo que el lector encontraría al recorrer el libro, mediante temáticas que dominan la intersección entre filosofía y darwinismo, algunas de las cuales presentaré más adelante.

Sin embargo, antes de ello, quisiera comentar una dimensión adicional a estas consideraciones que -según he percibido- atraviesa tanto a la obra como a esos cuatro mitos (o desmitificaciones). Porque la obra es, también, la manifestación de un proyecto impulsado por filósofos que busca la convergencia o pretende intersectar la filosofía con el evolucionismo. En tanto proyecto, reúne diferentes intereses correspondientes a sus participantes, reunión cuyo efecto es, a la vez, una polifonía. Esta diversidad no va, en lo absoluto, en desmedro del proyecto, sino que -justamente al contrario- explicita su riqueza. Pues, así se está mostrando

¹ Universidad Nacional de La Plata (La Plata, Buenos Aires, Argentina)
jereasecas@gmail.com

que existe un conjunto de tareas que deben ser encaradas, esto es, que queda trabajo por hacer. Por lo cual se abre una promesa de futuro. Como expondré brevemente a continuación, para ilustrar tanto esta percepción como las consideraciones generales de Diéguez, las tareas aludidas son un conjunto de problemas que no solo atañen a cuestiones propias de la disciplina de la biología y a la articulación de ella con la filosofía, sino también a cómo se resignifican algunos conceptos que ya conforman el ideal de este proyecto. De hecho, no ha de quedar desapercibida la intención expresa de los editores de interpelar a la comunidad de filósofos, desde el campo de la filosofía de la ciencia especialmente interesada en el darwinismo, a enfocar su atención en algunos (sino todos) los planteos que en la obra se abordan.

Para resumir esquemáticamente los ejes problemáticos tratados a lo largo de los dieciocho artículos, me haré eco del subtítulo de la obra que refiere a dos ramas. En primer lugar, está el análisis epistemológico, por el cual se entiende la reflexión sobre el conocimiento en general. En esta línea, podrán hallarse dos aspectos. Por un lado, una reflexión sobre los conceptos utilizados en la biología evolucionista. Así, el artículo de Ginnobili (“Darwin filósofo”) considera cómo están definidos los conceptos con los cuales, desde Platón y Aristóteles, según el autor, cuenta la filosofía para pensar lo que es el mundo de la biología, y cómo se ha debido operar una revisión crítica a partir de la obra *El origen de las especies* de Darwin (alrededor de la cual gira, prácticamente, todo el compendio). A este respecto, también cabe mencionar el aporte de Marcos (“Bases biológicas y culturales de la creatividad humana”), que, persiguiendo el mismo objetivo del proyecto, sin embargo, busca rehabilitar conceptos aristotélicos (como el de sustancia) mediante una serie de transformaciones semánticas, para dar cuenta de la creatividad humana en las dimensiones cultural y biológica (según informa). En el ensayo de Danón (“Juicios sociales y conceptos en primates no humanos”) notamos el esfuerzo de esta filósofa para poder interpretar algunos estudios primatológicos que muestran la aparición de juicios sociales en animales no humanos. A este respecto, la autora se ve en la necesidad de modificar la noción de juicio, debido a la ausencia de lenguaje, pero con la evidencia de un comportamiento social decisional en los individuos de esa comunidad no humana. En relación a la problemática del lenguaje, el artículo de González Galli y Suárez-Ruiz (“Tomando la continuidad en serio: cultura animal en el marco de la discusión sobre el gradualismo evolutivo”) discuten con la postura chomskyana, para poder desarticular una idea que no ha sido científicamente documentada (según afirman): el salto evolutivo. De este modo, considerando el gradualismo de la evolución, se abren al problema de repensar, no tanto el

lenguaje, sino la cultura (que, como tal, incluye al lenguaje) como algo que sea común a cierto conjunto de animales (por ejemplo, chimpancés y humanos).

En segundo lugar, está la rama del naturalismo filosófico. Por tal ha de entenderse, según el “Prefacio” de los editores, una metodología que tome “la evidencia empírica” (p. 3) como base de las “propuestas teóricas”, que, a su vez, sean revisables. En cierto modo, esta cuestión metodológica se solapa con el aspecto epistemológico, por cuanto los conceptos que hacen a una teoría y determinan aquello que es el objeto teorizado, también debe estar en sintonía con el método que dé cuenta de esos mismos conceptos. En este sentido, por ejemplo, Kaufmann y Clément, en su artículo “La «société» entre nature et artifice. Esquisse d'un naturalisme social modéré”, en el intento de instalar el naturalismo sociológico que tenga en consideración la continuidad evolutiva en la organización de comunidades animales no humanas y humanas, deben reconsiderar algunas categorías sociológicas para ser estudiadas desde el ángulo de la evolución: de esta manera proponen el término “affordance” para poder pensar las formas comunitarias comunes. Otro tanto también podría decirse del artículo de Braicovich, que trata sobre la no consideración de la evolución en la antropología (“La Antropología Filosófica frente al *factum* de la evolución”). Pero la cuestión metodológica también ha de encararse en lo que atañe específicamente a ella en tanto tal. A este respecto, es interesante notar que en el “Prólogo”, Diéguez retoma la conocida tesis de Feyerabend, de que en la ciencia existe una pluralidad de métodos (que es también lo que plantean como deseable los editores en el “Prefacio”), cuya regla es que, en el acto de producir hipótesis, sean tomados tanto los mitos antiguos, los prejuicios modernos, como “las elucubraciones de los expertos y [...] las fantasías de los chiflados” (Feyerabend 1986, pp. 31-2). Sin embargo, Ovejero en su ensayo (“Estrategias naturalistas en teoría social”) plantea una preferencia casi unívoca por el procedimiento de la biología en el estudio de lo social.

Insisto en que en esta pluralidad radica parte del potencial del proyecto tomado en sí mismo, siguiendo justamente la premisa -si así puede ser dicho- feyerabendiana, ya que, en pos de alcanzar el objetivo de pensar a la filosofía desde el evolucionismo y de pensar filosóficamente al evolucionismo, surgen las diversas maneras o propuestas de establecerlo, de comprenderlo, de llevarlo a cabo. Pero también, el proyecto de una filosofía postdarwiniana se presenta pluralizando al extenso campo de la filosofía, proponiendo nuevos temas o problemas para pensar o repensar cuestiones filosóficas desde la biología, así como -por ejemplo- lo fue durante casi todo el s. XX la física cuántica.

I. Referencias

Feyerabend, P. (1986). *Tratado contra el método*. Madrid: Tecnos.